



FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

De la España salvada

Los falsificadores del pan

El ministro de Agricultura del Gobierno de Franco acaba de hacer unas declaraciones, para la prensa y para la radio, afirmando que el pan no será nuevamente racionado cualquiera que sea la cosecha de cereales de este año, la cual — a pesar de declaraciones precedentes — no puede considerarse aún como salvada, estando pendiente de las venideras circunstancias atmosféricas. Pretende el ministro, según dice, salir al paso de infundados rumores. También pudiera ser ello la utilización de ese recurso de gobernantes o desgobernantes de anunciar las contradicciones de modo provisionalmente negativo para predisponer los ánimos a recibirlas. Admitamos, sin embargo, que el ministro esté en lo firme y que, pase lo que pase, los españoles podrán adquirir todo el pan que quieran. Pero ¿cuáles españoles? Los ricos, naturalmente, pues para las clases pobres y modestas, que en España son casi la totalidad, la supresión del racionamiento no es sino un engaño cruel.

No sólo con cartas de racionamiento se limita la facultad de adquirir. Más eficazmente se restringe el consumo privando a las gentes de dinero para comprar. Con el mantenimiento de salarios extremadamente bajos mientras sube el coste de la vida, el francofalangismo sostiene una fingida estabilización de la peseta, atrae un turismo con ventajas económicas fundadas en la miseria de los trabajadores y pone en los escaparates unas piezas de pan que dan la ilusión de que el pueblo está bien abastecido. Si al cabo del día queda un pan sin consumir o si en los almacenes quedan mercancías sin vender, a eso se le llama alta abundancia y superproducción, en medio del hambre y de la miseria. Los propios francofalangistas denuncian ya la superchería en esta situación de fracaso en la que los unos quieren aparecer como buenos a costa de los otros. Así, en el número de 1 de mayo del semanario «Añás», en la primera plana y encabezando el editorial, se lee en gruesas titulares: «No existe superproducción. Hay subconsumo por el escaso poder de compra de amplios núcleos sociales. El pago del esfuerzo humano está francamente subestimado.» Y si ello es así, en un régimen de plenos poderes, ¿qué hace el ministro de Trabajo, inspirador del semanario? En el texto del artículo se dice así: «No puede hablarse de superproducción cuando enormes núcleos de personas económicamente activas, es decir, directamente enlazadas a la producción, carecen no ya de lo superfluo, sino de lo absolutamente necesario.» No es eso, ni mucho menos, lo que dice el Caudillo en sus discursos triunfales y, sin embargo, eso es lo cierto. Hay en

España una gran masa de obreros de las categorías inferiores que si, prescindiendo de todo otro gasto, empleasen todas sus ganancias en comprar pan, no podrían adquirir sino unos tres kilos por cada día de trabajo. Entretanto, un obrero iracés, por ejemplo, de la menor categoría, podría comprar con su salario más de quince kilos de pan, sin contar con los subsidios familiares que alcanzan a más de diez mil francos al mes, con que sólo tenga dos hijos. Es, pues, un engaño hablar de libertad de consumo cuando así se limita la facultad de adquirir, tan por debajo del mínimo vital.

Naturalmente, el español tiene que pagar con su salario muchas más cosas que el pan. Además, hay que contar con que no lo gana todos los días. Es decir, que no comprará, ni mucho menos, esos tres kilos de pan, sino una cantidad — muchas veces exigua y siempre inferior a las necesidades de su familia. Pero ¿qué pan se le da? Aquí venimos otra vez al mismo número del periódico «Añás», el cual, en otro artículo editorial que, a cuatro columnas, titula «Falsificadores del pan», dice así: «Se da el caso de que mientras unas fábricas y tahonas elaboran un artículo excelente, bien medido en harina y con la suficiente coadura, otras producen un pan crudo, mojado, de una masa indefinible y corteza inexistente. Un pan, en suma, que no alimenta porque tiene una enorme cantidad de agua y que además es indigesto porque no posee la suficiente cocción... Los que fabrican pan de mala calidad lo hacen muy a sabiendas y con el nada sano propósito de estafar al consumidor, porque una estafa es, evidentemente, vender pan agudo, hurtando harina y procurando cocer poco para que las piezas den el peso exigido. Son unos auténticos falsificadores de pan.»

Se comprende que el periodista no pueda presentar el fraude como absoluto general pero se comprende también que si hubiera tahonas que fabricasen libremente el pan bueno, no se vendería el pan falsificado de las clases modestas. ¡Pan falsificado! Pero ¿quién lo falsifica? En un régimen de poderes absolutos, sanguiariamente despótico, en el que el Caudillo no sólo toma para sí todas las pretendidas bienandanzas presentes sino que — como ahora, en Córdoba — asume hasta las glorias del Gran Capitán, el gran falsificador responsable es él: el régimen francofalangista. Ese es el falsificador de la justicia, de la decencia pública y hasta de la religión; ese es el que falsifica — como ellos mismos declaran — el poco pan que ha dejado a los españoles; ese es, en suma, el gran falsificador de nuestra España.

Interpretaciones

La lucha de clases

Por Giuseppe Romita

Senador y miembro de la Ejecutiva del P.S.D.I.

La acción socialista es acción revolucionaria por su naturaleza, porque trata de sustituir a la sociedad burguesa por la nueva sociedad del trabajo, en la cual ya no existirán divisiones de clase y separaciones entre privilegiados y desheredados, entre opresores y oprimidos, entre patronos y proletarios. Es un núcleo del Socialismo haber sabido crear en los trabajadores la conciencia de clase.

La lucha de clases es la razón de ser de esta acción, y es también la consecuencia ineluctable de la división de la sociedad en clases que tienen intereses contrapuestos. Por esto ella es la fuerza viva del progreso de la sociedad, como enseñó Marx: del progreso técnico y económico, de renovación social, de transformación política, de elevación humana. Cada victoria en esta lucha del proletariado es victoria de la humanidad, porque significa una superación de estructura política y social estática y un nuevo paso en el camino de liberación del hombre de la esclavitud, de la independencia económica, de la indigencia, de la sumisión del pensamiento, del dominio político de pocos sobre muchos.

La lucha de clases es la lucha por la libertad, libertad en sentido mucho más amplio y elevado que la libertad burguesa. Esta, en cuanto declara el derecho de poseer y la protección de la propiedad por parte del Estado, abandona los trabajadores a una libertad en gran parte nominal, abstracta, porque va sofocada con la necesidad económica. La libertad del Socialismo, por el contrario, es libertad efectiva y concreta para cada uno y para todos, y basa su propia fuerza y su propia garantía en la misma premisa económica y social de la sociedad. Por eso el Socialismo es libertad; no puede haber Socialismo sin libertad, como no hay Socialismo sin lucha de clases y conciencia de la necesidad de la lucha de clases. Y en este sentido la libertad socialista supera a la li-

beral, que defiende la libertad política y niega la económica, y supera a la comunista, que concede la libertad económica y niega la política; allí donde existe la libertad socialista, hay al propio tiempo libertad política y libertad económica.

La acción socialista es acción revolucionaria, y por eso es acción concreta, que se propone sucesivamente los problemas que pueden ser históricamente resueltos. La acción que modifica en el tiempo los modos y los medios y que cambia los propios objetivos menores. Hoy en Italia uno de los objetivos principales de la acción socialista es la lucha contra los monopolios, contra los grandes fondos agrarios, contra el dominio del gran capital financiero. Hoy es menester, en primer lugar, quebrantar la potencia económica y política del capitalismo allá donde anida más poderosa y retardataria, en los puntos en que la fuerza se opone a los avances del proletariado se manifiesta más abiertamente en su reacción adversa al progreso.

La lucha de clases no se propone la emancipación de una clase para oprimir a otras; se propone la abolición de las clases, de modo que todos los ciudadanos sean iguales frente a la obligación de cooperar a la producción de la riqueza y el mayor bienestar colectivo; significa, además, no destrucción o reducción, en una oposición sistemática, de las funciones de producción en el interés de la colectividad laboriosa y no de una oligarquía explotadora de los trabajadores y de los consumidores.

La lucha de clases no es la guerra de clases; la guerra es destrucción; la lucha es fuerza creadora del progreso. Por consiguiente, lucha de clases no para mantener el odio del indigente contra el que va bien vestido, sino para eliminar los privilegios, suscitando en cada cual la dignidad de hombre y la aspiración y la capacidad de elevarse; no contra los propios semejantes, sino en la coordinada armonía de todos, para la común ascensión. Lucha de clases no para lograr una imposible igualdad abstracta de todos los hombres, sino para dar a cada nacido de mujer, también si es pobre, y especialmente si es negro, la posibilidad de desarrollar su capacidad y sus aptitudes de trabajo en ventaja de la colectividad.

La lucha de clases no excluye la posibilidad de colaboración entre clases y entre partidos diversos cuando esta colaboración se presenta como una necesidad y cuando se imponga para mejorar rendimiento y salarios, crear nuevas condiciones de trabajo, aumentar el bienestar general, salvaguardar las instituciones democráticas libres. Pero admite esta solidaridad sólo temporalmente y para objetivos específicos bien definidos. La solidaridad de clases de que se ha hecho propaganderos los demócratas burgueses conduce, en la pretendida armonía de las clases, a reforzar el dominio de la

clase burguesa sobre la clase trabajadora, a la conservación de la actual sociedad burguesa. Una parte, la burguesía, paga la activa colaboración de la otra parte, el proletariado, mediante favores menores y providencias sociales.

La lucha de clases es lucha de emancipación del proletariado. Como tal, debe manifestarse en una continua acción consciente del proletariado, en la cual la conquista económica se pone en común con la conquista social y con la

conquista política. Subestimar uno de estos tres aspectos altera métodos y finalidad, desvía al proletariado del camino justo, que es el de la elevación humana. El Socialismo proclama, con Marx, la absoluta necesidad de que la emancipación de los trabajadores sea obra de los trabajadores mismos y reconoce en los trabajadores la capacidad política y social de conducir la lucha con sus propias fuerzas. El comunismo, en su formación actual, desconoce o me-

(Termina en la segunda pag.)

La C. I. O. S. L. contra la dictadura de Franco

La campaña proseguida sin descanso por la C.I.O.S.L. desde su funcionamiento contra la dictadura de Franco, se intensifica, y nuevas disposiciones han sido adoptadas en una Conferencia que tuvo lugar en el domicilio social de la C.I.O.S.L. en Bruselas.

El envío de una delegación cerca del Gobierno de los Estados Unidos ha sido propuesto en dicha conferencia. La delegación expondrá la opinión y puntos de vista de los Sindicatos Libres del mundo entero sobre la proposición americana de ampliar la asistencia militar y económica a España, cuando los Derechos del Hombre, al igual que los sindicatos, se niegan al pueblo español.

Se adoptó igualmente la decisión de presentar una denuncia cerca del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas por la supresión de derechos sindicales en España. La misma denuncia fue presentada al Consejo Económico y Social, el año pasado, a propósito de la URSS.

La reunión citada más arriba fue la primera del Subcomité, especialmente constituido por el Comité Ejecutivo de la C.I.O.S.L. con el fin de seguir de cerca el desarrollo de la situación en España y presentar seguidamente las recomendaciones apropiadas en acuerdo con la política de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres.

La Conferencia fue presidida por Vincent Tewson, Presidente de la C.I.O.S.L.

Diversos miembros del Comité Ejecutivo como asimismo de legados de la organización sindical española en el exilio, asistieron a estos debates.

Comentario

¡Que se lo den!

CUANDO hace pocas semanas leímos que la lista de los candidatos de este año al Premio Nobel de la Paz va a mantenerse secreta hasta después de que la adjudicación especialmente calificada para obtener tan alta distinción y que acaso se trata de evitar vociferaciones y trapisandas previas promovidas por enemigos o envidiosos. Hasta imaginamos en seguida — cráneos — quién es ese gran hombre, y volvieron a zumbarnos en los oídos los ecos de cierta gritería internacional levantada en torno de la UNESCO.

Somos de naturaleza nuestra y como, además, no sentimos la vanidad de mostrar nuestra perspicacia, no dijimos una palabra sobre el caso, respetando gustosos el prudente deseo de la Real Academia de Estocolmo. Pero he aquí que, de pronto, un periódico de Valencia, «Levante», lanza abiertamente la candidatura. Sería ligereza atribuir la ruptura del secreto a una imprudencia periodística. Esto es casi imposible en el régimen francofalangista, que licencia y doctora a sus periodistas en la verdad oficial y los educa en la oportunidad decretada. Otros son, sin duda, los sutiles motivos de la inesperada publicidad; pero cualesquiera que sean, lo cierto y lo bueno es que se trata de la candidatura del mismísimo don Francisco Franco Bahamonde, Caudillo de España y esperanza del mundo.

Sólo aparente y superficial es la contradicción que pudiera señalarse entre la condición supranapoleónica de este gran Capitán, que irradia genio y espíritu guerrero por todos los lados de su personalidad, y esos otros merecimientos suyos que lo llevan hacia la consagración en los altares de la paz. Es cierto que en aquellos discursos que durante algún tiempo siguieron a su victoria, el Caudillo consideró a la paz como indigna de ser la aspiración de un pueblo como España. Por medio de la guerra, los pueblos elegidos van hacia el Imperio, y «por el Imperio, hacia Dios». Aun ahora, no puede decirse que haya cambiado de parecer; los grandes estrategas tienen a veces silencios tácticos, y a lo mejor un día de estos, un año de estos o un decenio de estos, el Caudillo, saltándose una frontera o acaso un mar, nos dará como descorriendo una cortina: «¡Ahí tenéis el Imperio, ¿Qué decis ahora?» Y entonces tal vez empezará a ser cierto aquello de poner fuego en todos los hogares y pan en todas las mesas. Pero — insistimos — no hay contradicción entre lo uno y lo otro. Los hombres como el Caudillo se aplican ardorosamente a hacer la guerra, pero, de paso, hacen la paz. La paz es para ellos un subproducto. No hay en esto menosprecio de la paz. No son pocos los subproductos y categoría de productos de base. Así ocurre, para estos efectos del Premio Nobel, con ese subproducto de la guerra que es la muerte, es decir, la paz, la verdadera paz, la única paz conocida. «Solo en la paz de los sepulcros creos», dijo nuestro Espronceda; y desde entonces la experiencia que nos ha dado la vida es tal que ya casi nadie cree en la paz si no es la paz de la muerte.

No hay, pues, mejor hacedor de paz que un gran hacedor de muerte; y, en ese terreno, ¿quién podrá disputar los méritos del Caudillo, gran totalizador de los honores y de las honrosas responsabilidades de la «cruzada»? ¡Cuántas muertes! Algo así como un millón y medio. ¿Quién podrá presentar otras tantas? Muertos en los combates, muertos en las batallas, muertos en las ejecuciones, muertos en tanto desorden de que tuvo que valerse la Providencia. Y, sobre todo, ¡cuántos bombardeos aéreos! Allí la muerte se distribuye abundante y equitativamente para todos: hombres, mujeres, niños...; aquellos niños que morían destrozados y con los ojos desmesuradamente abiertos, como queriendo ver de dónde les venía tanta gracia. ¿Qué podían esperar aquellos angelitos de esta picaresca vida? El Caudillo les dio la paz, una paz eterna que ya nadie podrá quitarles.

Paz efectiva, mucha paz, muchísima paz ha hecho así el Caudillo. Llegan quienes se crean capaces de medirse con él. Y, como no llegarán sino, acaso, tales o cuales teóricos, predicadores, impostores y vociferantes del pacifismo que ni siquiera han matado a nadie, ¿qué tendrán que hacer los académicos de Estocolmo sino darle al Caudillo el Premio Nobel de la Paz? Pues ¡que se lo den!

Pericles GARCIA

Elecciones municipales en Gran Bretaña

Impresionante victoria laborista

Con verdadera satisfacción registramos el espléndido triunfo logrado por el Partido Laborista en las elecciones municipales celebradas en el curso de la semana pasada en Inglaterra, Escocia y País de Gales, victoria que es fiel exponente de la incontestable adhesión que en las masas populares de todo el Reino Unido encuentran nuestros compañeros de ideas y que permite augurar las más favorables perspectivas en aquel gran país para un futuro de prosperidad abiertamente orientado en la vía del Socialismo y de la democracia.

Los resultados dados a última hora como definitivos consiguen el siguiente resumen: los laboristas registran una ganancia neta de 363 concejales sobre el número que contaban anteriormente; los conservadores pierden 250; los independientes pierden 102; los liberales pierden 4 y los comunistas pierden 7.

De los 28 Ayuntamientos que componen la circunscripción de Londres, los laboristas tienen ahora mayoría absoluta en 19 (antes en 17). Han arrebatado en estas últimas elecciones a los conservadores los Ayuntamientos de Stoke-Newton y St. Pancras. Es de señalar en esta circunscripción la particularidad de que los comunistas han perdido los seis últimos puestos de que disponían en su llamada «plaza fuerte» de Londres, en el distrito de Hackney.

En las grandes urbes del interior, los laboristas han arrebatado la mayoría a los conservadores en Manchester y

Liverpool (aquí, ganando 19 puestos a sus adversarios). El Partido Laborista administrará con mayoría propia las ciudades de Birmingham, Nottingham, Bristol, Oldham, Plymouth, Leeds, Oldham, Switham, Dewsbury y numerosas otras.

Por lo que a Escocia respecta, en Edimburgo los laboristas han ganado tres puestos; el Ayuntamiento está ahora integrado por 47 progresistas (de derecha, pero no necesariamente conservadores), 30 laboristas y 2 independientes. En Aberdeen, el Labour Party mantiene su mayoría de 5, con 21 concejales contra 16 progresistas. Los cuatro candidatos autonomistas y el único comunista quedaron derrotados. En Dundee nuestros compañeros han ganado un puesto, estando ahora integrado el Concejo por 19 progresistas y 17 laboristas. También fue derrotado el único candidato neosoviético. En Glasgow los laboristas registran una ganancia de 5, con lo que su mayoría sube a 27. En Dunfermline, centro minero importante, los laboristas reconquistaron a los progresistas la mayoría que habían perdido en 1950, habiéndose elegido ahora 12 de los primeros y 9 de los segundos.

Esta gran victoria electoral de nuestros compañeros no dejará de causar impresión en todos los círculos reaccionarios del mundo. En los comentarios que irá dedicando su «gran prensa» a este para ellos desagradable acontecimiento — hemos de encontrar oportuno ello.

Los nuevos ayuntamientos franceses

Según cuadro estadístico publicado por el ministerio del Interior, los concejales designados en las elecciones del 26 de abril en toda Francia en Municipios de más de 9.000 habitantes (salvo París, que tiene régimen especial), en los cuales se procede mediante sistema proporcional, están agrupados políticamente en la siguiente forma:

	1953	1947	Ganan Piedad
Socialistas	2.280	1.983	297
Comunistas	3.703	3.956	253
Diversos izquierda	368	264	104
R.G.R. (Rad.Soc., UDSB, Rad. Ind.)	1.443	914	529
M.R.P.	1.654	1565	89
Indep. y A.R.S.	686	12	674
Republicanos nacionales	1.365	854	309
R.P.F.	1.365	3.327	1.962
Diversos (sin matiz determinado)	190	0	190

Teniendo en cuenta la fluctuación que se ha operado en el cuerpo electoral, de forma que grandes masas que antes votaron por los gaullistas ahora lo han hecho por diversos otros sectores de la «zona templada» burguesa que representan virtualmente los mismos o parecidos intereses fundamentales, puede decirse que el Partido Socialista es el único, que, habiéndose presentado con su programa con toda claridad, haya marcado un serio progreso propio desde las elecciones anteriores.

Desde Madrid El caso Villacañas

UNA divertida anécdota, digna de ser glosada por un especialista del humor, acaba de ocurrir en los apollados despachos de un edificio que insulta la simpatía de la madrileñísima calle de Alcalá. Nos referimos, claro está, al caso Villacañas, comedia bufa en dos actos y un epílogo, con escenario en la Secretaría General del Movimiento. Puesto que el suceso, envuelto en comentarios jocosos, ha trascendido a las aulas y pasillos de la Universidad, y de ahí a la calle, nos creemos obligados a reflejarlo en estas líneas, siquiera sea en un breve resumen.

Acto 1.º — El señor Castro Villacañas (don Antonio), reclutado en su butaca en el despacho de la Jefatura Nacional de Graduados del SEU (título rimbombante detrás del cual no hay nada, salvo el sueldo del señor Castro), medita en actitud soñadora en los largos años de una juventud, que ya empieza a estufarse, empleados en intentar infructuosamente alcanzar el muelle butacón donde el Jefe supremo del SEU entretiene sus ocios. En él ha visto acomodar sus orondas y burguesas posesiones al anterior jerarca, de aspecto abacial y sosegado, y ve descansar ahora las harlo más ligeras del actual, de figura escualida y lánguido gesto, que arrastra su escuchimizado físico por las antelanas ministeriales.

El camarada Castro se siente defraudado. Como todos los jefes a sueldo del «Sindicato Universitario» el «camarada» Castro no es estudiante; lo fué en un ayer nebuloso y remoto. Los años han ido pasando, y ante la mirada miope de Antonio Castro han ido también pasando, fuera de su alcance, cargos, prebendas y enclaves nacionalsindicalistas. Y Castro — que también tiene su corazoncito, ¡qué caramba! — viendo esto, y viendo que el tinglado falangista se tambalea, quiere salvar su cuerpo de rata asustadiza del universal naufragio. ¿El modo? Y el bien? Como falangista consiguientemente de la postguerra, escribe un día, para el nefasto, su famosa carta a

la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Una carta que termina «sofocándose incondicionalmente». Después de firmada, sellada y enviada, el «camarada» Castro, reclutado como siempre en su butaca, se quita las gafas y sonríe melancólicamente. «¡Meeachis, qué listo soy!» Ahora, a esperar que los socialistas piquen...

Acto 2.º — Antonio Castro, grotesco falangista de guardatrapija, sigue reclutado en su sillón, soñando en los Sindicatos verticales y en las no menos verticales piernas de su secretaria. Una carta interrumpe — entrambas idilias ensañaciones. Una carta en la que esos condenados socialistas, sordos a la adulación y a la insinuación rastrea, rebazan, en términos correctos, fríos y de una lógica despiadada, su intento de toma de contacto. No le ha valido su máscara. En el periódico socialista español ha salido su carta, en fotocopia, y la réplica, digna, señorial y precisa. Un frío sudor invade la palida frente del castuto jerarca. Por primera vez en su carrera política, ha tropezado con la dignidad.

Epílogo. — Jorge Jordana Fuentes, niño bonito del Sindicato, asiduo de los ministros y desconocido de los estudiantes, no descansa. Un ejemplar de EL SOCIALISTA

ha llegado a sus manos: precisamente el de las cartas en cuestión. Y Jordana, hombre valeroso en la dialéctica y más que prudente en la acción, sufre estremecimientos de pavor. Los traidores le acechan. Su burgués, infame secretario Ignacio García, relevante entre otras cosas por su ineptitud, es también inepto para tranquilizarle. Aute ambos se yergue, transfigurada por la traición, la amenazadora silueta y espantable faz del «socialista» Villacañas. «¡Es preciso actuar!» Con pulso tembloroso, Jordana firma. Antonio Castro Villacañas es destituido de sus cargos; Jefe Nacional de la Sección de Graduados del SEU, Asesor Nacional de Formación Política del Frente de Juventudes. ¡Pobre Castro! ¡Que solo estará su nombre en las tarjetas de visita!

Esta es la pequeña, ridícula anécdota, que hoy comenta el Madrid universitario. Ella es una prueba más del miedo, la falta de elegancia, solidaridad y confianza que existen entre los jerarcas, jefes y jefecillos de esta Falange invertida, castrada, coalición derechoide, clerical y reaccionaria al servicio del régimen capitalista de su Jefe Nacional.

JUAN SIN MIEDO.
Madrid, 27 abril 1953.

El «Día de la Federación»



Un grupo de excursionistas de Ales, La Grand'Combe y Saint Jean de Valerielle, delante del Pont du Gard (Foto García)

L'organo, o portavoz, vocablo actualmente tan boga... de las sacristías bilbaínas, la vieja corteja que disimula bastante...

Desde las primeras horas de aquel lunes 13 de abril... dice la cotora por conducto del sacristán...

El pueblo, sobre todo la clase trabajadora, harta de sufrir un menaje frívolo y anticonstitucional... que consistió en una dictadura de siete años...

La masa heterogénea que para ir a dar posesión al Ayuntamiento republicano se concentró por la tarde... en la plaza de San Juan...

El gesto noble, digno y elegante que sólo es patrimonio de las fuerzas... atribuido por el autor del trabajo que comentamos...

Protesta de qué, si después de todo aquel señor tozudo y cerril no era más que un simple gestor, o gestor simple... la organización había sido perfecta...

El gesto noble, digno y elegante que sólo es patrimonio de las fuerzas... atribuido por el autor del trabajo que comentamos...

A tal... señores, tal honor.

De refilón

Generales domesticados

ESDE que ha triunfado en España el golpe del audaz caudillo Pitimín... parece como si el honor de los militares que están bajo su mando...

Bien está que por haber arrimado el hombro en la tarea de destruir el régimen legal de España...

La historia de España, llena de ejemplos heroicos y emotivos de hijos suyos muriendo por la perennidad de sus glorias...

El aprendizaje de santo, San Paco el ferrolano, ha sabido jugar y ganar con la facilidad que siempre salen gananciosos los tahures que llevan las cartas señaladas...

El honor de la milicia tradicional lo han salvado y sanarizado los otros que en el exilio cumplen como españoles después de haber honrado su honor...

El honor de la milicia tradicional lo han salvado y sanarizado los otros que en el exilio cumplen como españoles...

El honor de la milicia tradicional lo han salvado y sanarizado los otros que en el exilio cumplen como españoles...

El honor de la milicia tradicional lo han salvado y sanarizado los otros que en el exilio cumplen como españoles...

El honor de la milicia tradicional lo han salvado y sanarizado los otros que en el exilio cumplen como españoles...

El honor de la milicia tradicional lo han salvado y sanarizado los otros que en el exilio cumplen como españoles...

El honor de la milicia tradicional lo han salvado y sanarizado los otros que en el exilio cumplen como españoles...

El honor de la milicia tradicional lo han salvado y sanarizado los otros que en el exilio cumplen como españoles...

El honor de la milicia tradicional lo han salvado y sanarizado los otros que en el exilio cumplen como españoles...

El honor de la milicia tradicional lo han salvado y sanarizado los otros que en el exilio cumplen como españoles...

LOS SOCIALISTAS ITALIANOS ANTE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES

Roma (SIS). — Se ha abierto la campaña electoral con las votaciones que han de tener lugar en todo el país el 7 de junio...

Entre las listas de candidatos presentadas por el PSDI figura Giuseppe Saragat en cabeza en las circunscripciones de Roma y de Turin-Alejandro...

Entre las listas de candidatos presentadas por el PSDI figura Giuseppe Saragat en cabeza en las circunscripciones de Roma y de Turin-Alejandro...

Cooperativismo

EN BELGICA

Bruselas (SIS). — La Cooperativa obrera de la Casa del Pueblo de Bruselas ha celebrado su 14.ª asamblea anual con asistencia de numerosos delegados...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

El director gerente, André Huyssens, sometió a examen de los miembros de la cooperativa el informe de gestión de 1952...

RECORDANDO A MUERTOS ILUSTRES

Roma (SIS). — Numerosos compañeros socialistas de las Secciones de Milán y su provincia hicieron un viaje el 1 de mayo a Canzo...

Otro grupo numeroso, al frente del cual figuraba el alcalde de Milán, compañero V. Ferrari...

LA BUROCRACIA EN LOS SINDICATOS ARGENTINOS

Montevideo (SIS). — En un número reciente del órgano de los obreros metalúrgicos argentinos se ha publicado un balance correspondiente al período de un año...

Giuseppe ROMITA

(Viene de la primera pag.)

nosprosa esta capacidad de los trabajadores y se fía a fuerzas militares extranjeras. Así, el Partido Socialista democrático combate el socialismo de Estado...

La lucha de clases de los comunistas no es ya manifestación de consciente conquista del proletariado...

El mito resuelto guarde un círculo a todos los Sindicatos del departamento...

Para conmemorar la Fiesta del Trabajo, nuestros compañeros de Orán celebraron la víspera de dicho día una reunión en la que...

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

RECORDANDO A MUERTOS ILUSTRES

Roma (SIS). — Numerosos compañeros socialistas de las Secciones de Milán y su provincia hicieron un viaje el 1 de mayo a Canzo...

Otro grupo numeroso, al frente del cual figuraba el alcalde de Milán, compañero V. Ferrari...

LA BUROCRACIA EN LOS SINDICATOS ARGENTINOS

Montevideo (SIS). — En un número reciente del órgano de los obreros metalúrgicos argentinos se ha publicado un balance correspondiente al período de un año...

Giuseppe ROMITA

(Viene de la primera pag.)

nosprosa esta capacidad de los trabajadores y se fía a fuerzas militares extranjeras. Así, el Partido Socialista democrático combate el socialismo de Estado...

La lucha de clases de los comunistas no es ya manifestación de consciente conquista del proletariado...

El mito resuelto guarde un círculo a todos los Sindicatos del departamento...

Para conmemorar la Fiesta del Trabajo, nuestros compañeros de Orán celebraron la víspera de dicho día una reunión en la que...

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

RECORDANDO A MUERTOS ILUSTRES

Roma (SIS). — Numerosos compañeros socialistas de las Secciones de Milán y su provincia hicieron un viaje el 1 de mayo a Canzo...

Otro grupo numeroso, al frente del cual figuraba el alcalde de Milán, compañero V. Ferrari...

LA BUROCRACIA EN LOS SINDICATOS ARGENTINOS

Montevideo (SIS). — En un número reciente del órgano de los obreros metalúrgicos argentinos se ha publicado un balance correspondiente al período de un año...

Giuseppe ROMITA

(Viene de la primera pag.)

nosprosa esta capacidad de los trabajadores y se fía a fuerzas militares extranjeras. Así, el Partido Socialista democrático combate el socialismo de Estado...

La lucha de clases de los comunistas no es ya manifestación de consciente conquista del proletariado...

El mito resuelto guarde un círculo a todos los Sindicatos del departamento...

Para conmemorar la Fiesta del Trabajo, nuestros compañeros de Orán celebraron la víspera de dicho día una reunión en la que...

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

El acto terminó con vivas al Primero de Mayo. — Corresponsal.

De la España irredenta

FRANCO y su Corte han caído sobre Sevilla como una nube de langosta. Entró por Triana con una escolta interminable de automóviles...

En sus alegres no ha traído Franco nada más que buenos propósitos; realidades, ninguna. Las autoridades se han puesto a tono...

Ahora sí, el Caudillo ha pronunciado discursos sacados de su mollejo del mismo estilo de aquellos que pronunciara Bugallal...

Después, el verbo de este hombre providencial, como le llaman sus secuaces, ha llamado de la nación que existe en una nación...

Seguir al general Franco en estas sus campañas políticas es correr el riesgo de caer enfermo del estómago...

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se condenó con energía el asesinato del comunista Tomás Cerdas. Quedó aprobada la resolución del Comité...

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

De la España irredenta

FRANCO y su Corte han caído sobre Sevilla como una nube de langosta. Entró por Triana con una escolta interminable de automóviles...

En sus alegres no ha traído Franco nada más que buenos propósitos; realidades, ninguna. Las autoridades se han puesto a tono...

Ahora sí, el Caudillo ha pronunciado discursos sacados de su mollejo del mismo estilo de aquellos que pronunciara Bugallal...

Después, el verbo de este hombre providencial, como le llaman sus secuaces, ha llamado de la nación que existe en una nación...

Seguir al general Franco en estas sus campañas políticas es correr el riesgo de caer enfermo del estómago...

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se condenó con energía el asesinato del comunista Tomás Cerdas. Quedó aprobada la resolución del Comité...

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Se reunió en asamblea general nuestra Sección del Partido el 5 de abril. El secretario dió a conocer la correspondencia y las circulares en curso.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA Gérant: R. DONAS 30, rue Saint - Marseille

Luis de la MIRANDILLA

SE DESEA CONOCER EL PARADERO. De Manuel Duque Rios, del «Porvenir de la Industria», Córdoba, las últimas noticias de la organización de los Congresos departamentales y quedaron para la Mesa las circulares 5 y 6 para estudio. — M.

TOULOUSE Se convoca a todos los afiliados a asamblea general, continuación de la anterior, para el próximo sábado, día 16 de mayo, a las ocho y media de la tarde en primera convocatoria y a las nueve en segunda en la sala del Cine Espirito. Se encarece a todos los compañeros puntual asistencia. — El Comité.

Discurso de Indalécio Brindado en la Fiesta del Trabajo

(Viene de la cuarta pág.)
de Eisenhower es, simplemente, una síntesis del manifiesto y del libro de Aneurin Bevan.

Abriéndose teóricamente grandes dudas sobre si pueden o no coexistir en el mundo los regímenes capitalistas y los comunistas. Sin embargo, la cosa está perfectamente clara. Dichos regímenes vienen coexistiendo desde 1917, es decir, desde hace treinta y seis años.

No se puede admitir la actitud de algunos políticos norteamericanos, a quienes llamaré «prevencionistas», partidarios de una guerra preventiva contra Rusia, solo por la duda de si pueden coexistir o no pueden coexistir los regímenes mencionados. El mundo debe alzarse contra los «prevencionistas», gentes insensatas y peligrosas.

De la misma manera no se justifica la persecución contra los elementos libres tildándolos de comunistas sin serlo; pero, aun siéndolo tampoco hay motivo para perseguirlos, porque tienen derecho a serlo y ningún régimen democrático puede invadir la conciencia de los ciudadanos.

No soy comunista —¿a qué repulirlo?—; pero me siento cuando por suponerse comunista se persigue a alguien se le caza fuera del territorio nacional y se le condena, por profesar ideas distintas de las que sustentan los gobiernos.

Europa oriental y España

Vamos ya al segundo aspecto, más interesante para nosotros, del discurso de Eisenhower. Este recordó que entre los preceptos que rigen la conducta de los Estados Unidos en las cuestiones mundiales figuran los siguientes: «Tercero: Es inalienable el derecho de toda nación a adoptar el sistema económico y de gobierno que desee.» «Cuarto: Es inadmisibles que cualquiera nación intente poner a otra su sistema de gobierno.»

Tales preceptos llevan a Eisenhower a aspirar a la plena independencia de los países de Europa Oriental, suponiendo que sus actuales regímenes son fruto de una imposición. ¿Y el régimen de España? ¿No es también fruto de una imposición lograda mediante los ejércitos de Hitler y Mussolini? Los mismos Estados Unidos lo tienen declarado así. Y el jirón subsistente de la declaración de las Naciones Unidas de diciembre de 1946, lo manifiesta. Me refiero al preámbulo, no anulado todavía, de las recomendaciones entonces formuladas y que se derogaron en noviembre de 1950.

Dícese que el Cid ganaba batallas después de muerto. Nosotros nos encontramos ahora con un fenómeno que es repetición de dicha leyenda. Hitler y Mussolini también ganaban batallas después de muertos. El Cid las ganaba por espionaje del resplandor de su fama guerrera. Hitler y Mussolini, hoy execrados, no dejaron tras de sí ninguna fama que les permita seguir ganando batallas. Las ganan por la acción de poderosos coadyuvantes de su obra en España y no por su fama. El mundo los condena. Solo algunos grupos de fanáticos demeritos que surgen, de cuando en cuando, en uno u otro rincón del Continente europeo, los admiran. ¿Por qué triunfan, en España, Hitler y Mussolini después de muertos? Pues triunfan porque tienen de colaborador activo al Gobierno de Washington. (Muy bien. Aplausos.)

Si, según Eisenhower, es inadmisibles el intento de una nación de imponer a otras su sistema de gobierno, tan punible es el intento de hacer subsistir un Gobierno espurio impuesto por fuerzas extrañas.

Nos hallamos ante un problema de ética, y la ética es siempre una regla general, la ética no puede entregarse a caprichosos casuismos. Exige que todas las dictaduras sean consideradas con igualdad. Si como se desprende de las palabras de Eisenhower y yo no las combatimos, debe haber elecciones libres en Checoslovaquia, Polonia, Hungría, Rumanía, en todos los países cuyos regímenes han sido impuestos por Stalin, ¿por qué no debe haberlas igualmente en España? ¿Es España menos digna de la libertad que Polonia, Checoslovaquia, etcétera? Cuando menos, es tanto como cualquiera de ellas. Seméjante distinción es lo que la conciencia universal no puede comprender, es lo que debilita la posición de las naciones que quieren ser abandonadas de la democracia. Ante todo y sobre todo, igualdad de trato, o sea la ética democrática aplicada, a todo el mundo. Si hay naciones, y las hay efectivamente, que han sucumbido a las tretas de Stalin, España sucumbió a las tretas de Hitler y de Mussolini. Pero España se defendió, con más valor que todas ellas. Por tanto, nuestro título es superior, si la superioridad se admite, a los que pueden alegar para obtener la libertad,

los países de la Europa oriental. (Aplausos.)

Si hay conferencia internacional, y debe haberla, si hay conferencia de los representantes de las grandes naciones para resolver los problemas de Europa, ¿habría de olvidarse el de España, también pendiente de solución? ¿No es igual, por no decir peor, la situación de España que la de los otros países donde se quiere proteger —y es lógica la protección— el ejercicio de los derechos ciudadanos?

Por el ejercicio de los derechos ciudadanos en España, simplemente por él, venimos clamando desde la emigración y desde dentro de España. Esa es la bandera de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero Español. Esa es nuestra súplica. Hemos llegado en ella quizá a términos de mendicidad. No me arrepiento de haber tendido algunas veces la mano, como un mendigo, para recibir en forma de limosna lo que es simplemente nuestro derecho.

Los sucesos avanzan, nuestro abandono se acentúa y amarga desesperación nos anega el espíritu. Tendrán derecho los que nos abandonan a protestar contra la violencia de la guerra, pero nosotros, incluso cuando lleguemos a los límites del insulto. No. El dolor justifica nuestros reproches. Hemos llegado al extremo límite de aquello a que podíamos llegar. Si ahora, por medios indirectos y sinuosos, se nos quisiera indicar que nos sometemos a una libertad más o menos efectiva, de nosotros debe salir unánimemente, en forma rotunda, una respuesta negativa: ¡Con Franco, no! ¡Para nada! ¡Absolutamente para nada! ¡Con Franco, no! (Aplausos.)

La conferencia internacional se impone por muchos motivos. Ya no sirven —al decir que ya no sirven quizá emplee una expresión inexacta, porque no han servido nunca—, ya no sirven las declaraciones en la ONU, ni los pizzicatos en editoriales periodísticos; todo eso sobra. Que se reúnan cinco hombres de buena voluntad y verdaderamente representativos en torno a una mesa, que examinen la profundidad de los problemas y que resuelvan. Si fracasan, tendrán derecho los que allí hayan procedido con rectitud a patentizar ante la opinión mundial quienes son los responsables del fracaso.

Es notorio que hoy no puede recobrar su estructura la ONU, la estructura que se le dió en San Francisco y por virtud de la cual la dirección del mundo se atribuyó al Consejo de Seguridad y dentro de él a las cinco grandes potencias. Mientras éstas no se pongan de acuerdo, las Naciones Unidas constituirán un coro zuzuelero más o menos vistoso, pero carente de eficacia. Y además —¡qué duda cabe!—, por mucha que sea la fobia respecto de los comunistas, cómo se va a entender que un general fracasado como Chiang Kai Shek, que, habiendo perdido un territorio inmenso, está recluido en una isla, ostente la representación de vastísima nación a la que no representa? Además se da el caso de que China tiene facultad de veto. ¿Cómo comprender que el veto lo ejerza un general fracasado para impedir cualquier resolución que no convenga a sus intereses particulares?

Hace falta la conferencia, aunque no fuese más que para restaurar la estructura de las Naciones Unidas, restauración absolutamente imposible, dada la contienda de la Carta de San Francisco, mientras los Cinco Grandes no estén de acuerdo para dirigir el mundo. Sobre todo, amigos, siento esta afirmación: Eisenhower no podría entrevistarse con Malenkov tras haber suscrito el pacto que actualmente se negocia entre Washington y Madrid, dada la naturaleza de este convenio, cuyo objetivo es convertir a España en depósito de bombas atómicas para proveer a fortalezas volantes y portaviones que saliendo de bases españolas irían a arrojar aquellas sobre ciudades de Rusia y de naciones bajo influencia soviética. Seméjante pacto constituiría un hecho nuevo que, por su carácter no defensivo, y por quedar ultimado después de las primeras insinuaciones de paz, incapacitaría al Presidente de los Estados Unidos para tremolar ninguna bandera apacuadora. He ahí la conclusión a que yo llego después de estudiar el discurso, por muchos conceptos magníficos, del general Eisenhower.

Hay otros obstáculos para la celebración de la conferencia, tales como los que provoca el secretario de Estado, de Washington, atribuyendo, con fatuidad, hiriente, a la política energética o dura de los Estados Unidos, la supuesta actitud por paz que se atribuye al Kremlin. Yo no comprendo, por mucha devoción que profeso a la democracia, cómo un secretario, que ni siquiera es un ministro responsable, en

vez de dedicarse a interpretar la voluntad y el criterio del jefe de su nación, se entretiene en desdecirle, y a veces, en contradecirle. No creo que a Foster Dulles le adornen extraordinarias condiciones diplomáticas, pues resulta inadmisibles que, a las veinticuatro horas de hacer ciertas afirmaciones el Presidente de los Estados Unidos, se dedique a ponerlas reparo, y hasta a expresarse en términos de verdadera oposición.

El Pacto Atlántico

En noviembre de 1950, cuando atisbe lo que proyectaban los Estados Unidos, que ya para entonces habían salido de la órbita de hipocrita silencio en que actuaban respecto de España, cuando preví las posibilidades de un convenio militar entre los Estados Unidos y España, lo denominé con respecto al Pacto Atlántico, un pacto atangencial.

Ahora, quisiera ver con vosotros, cómo ese convenio tangencial, al tocar el Pacto Atlántico, lo corrompe y lo destruye moralmente.

Veamos si los Estados Unidos, al proceder como proceden, al encaminándose a un acuerdo aislado con el general Franco, quebrantan o no la fidelidad que deben guardar. O sea, si traicionan los principios del Pacto Atlántico.

Estos se consignan claramente en el preámbulo de dicho instrumento, que dice: «Los Estados participantes del presente Tratado, reafirmando su fe en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y su deseo de vivir en paz con todos los pueblos y todos los Gobiernos; decididos a salvaguardar la libertad de los pueblos, su herencia común, y su civilización, fundadas en los principios de la democracia, las libertades individuales y el reinado del derecho; cuidadosos de favorecer en la región del Atlántico Norte el bienestar y la estabilidad; resueltos a unir sus esfuerzos para su defensa colectiva y para la preservación de la paz y de la seguridad, se han puesto de acuerdo sobre el presente Tratado del Atlántico Norte.»

El secretario general de la Sección Juvenil socialista, compañero Antonio Carreiras (hijo), abrió la sesión dirigiendo un cordial saludo a todos los asistentes y explicando el significado del «Día de la Federación», concediendo a continuación la palabra al compañero Pedro Navarro, secretario de la Agrupación Socialista y de la Sección local de la UGT, maestro nacional, quien pronunció una conferencia con el título de «El Día de la Historia». En el transcurso de su oración, el compañero Navarro fue señalando como la Humanidad, en lucha constante contra los elementos y la naturaleza, fue mejorando su situación, como lo hizo finalmente luchando contra los tiranos y explotadores, para obtener el beneficio del progreso y llevar el bienestar a las clases humildes. Extrajo numerosas consecuencias, destacando como los jóvenes debemos continuar esta ruta noble de lucha y exhortándonos al estudio, al trabajo y a la unión para prepararnos para la redención de España, leyendo al final de su interesantísima disertación la carta de Jaime Vera, la Juventud Socialista. Esta conferencia, antena e instructiva, fue escuchada con atención, rubricándose su final con un aplauso entusiasta. Los jóvenes organizaron otras similitudes que contribuyeron a su instrucción y educación política.

El acto del compañero Antonio Carreiras (padre), presidente de la Sección de la UGT, quien con palabras emotivas, recordó los orígenes de las Juventudes Socialistas en España, sus actuaciones y la del compañero Largo Caballero y de los jóvenes; aludió a la actual represión franquista y terminó pidiendo a los jóvenes que sepan continuar el camino trazado por los hombres clementes que entregaron su libertad y su vida en el combate por la libertad y el Socialismo.

La celebración del «Día de la Juventud Socialista» ha producido excelente impresión y un clima de unidad. Por la noche tuvo lugar un gran baile juvenil, reñido, de mucha animación y buen humor. El domingo anterior, día 12 de abril, los jóvenes socialistas y otros jóvenes amigos salieron al campo de excursión, siendo la camaradería y el entusiasmo los protagonistas de la jornada.

OLORÓN

Los actos que organizó esta Sección Juvenil con motivo de «Día de la Federación» se ajustaron al interesante programa previsto. Los afiliados al Partido y a la UGT recibieron un ejemplar del programa magníficamente confeccionado por el joven Rafael Fraguas, cuyos datos artísticos han sido muy apreciados. Tres partidos de pelota en

El articulado repite los principios ya expuestos en el preámbulo. El artículo 10 establece: «Las partes pueden, por acuerdo unánime, invitar a adherirse al Tratado a cualquier otro Estado europeo susceptible de favorecer el desenvolvimiento de los principios del presente convenio y de contribuir a la seguridad de la región del Atlántico Norte.»

¿Puede repararse a Franco un favorcedor del desenvolvimiento de principios de los que se ha declarado enemigo? Como los Estados Unidos, en virtud del artículo 10, no pueden lograr la unanimidad para dar ingreso en el Pacto Atlántico al régimen de Franco, como lo consiguió con Turquía y Grecia, variando la geografía, pues diplomáticamente el Atlántico engulle a otros mares, se ha discurrido la fórmula de entenderse los Estados Unidos con Franco a espaldas de las naciones que suscriben el Pacto.

La CIOSL

Y ahora empieza un capítulo de invocaciones cerca de nuestras organizaciones internacionales.

Me alegro, extraordinariamente, no sólo por el acto de compañerismo finísimo que para nosotros significa su presencia aquí, de que nos estén oyendo, y habiendo en plural porque creo interpretar vuestros pensamientos los representantes en América de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

Aunque leve, aunque tenue —lo he dicho muchas veces—, nuestra única esperanza radica en las organizaciones internacionales, política y sindical, a que pertenecemos.

La CIOSL ha hecho declaraciones magníficas a favor nuestro en el momento, desde el último Congreso celebrado en Milán, y más recientemente, con ocasión del último ingreso del régimen de Franco en la Unesco. En el secretario general de esta organización, compañero Oldenbroek, tenemos un sincero y energético paladín.

Pero ¿ha cumplido todos sus deberes respecto de nosotros

la CIOSL? Dolosamente, debo decir que no. Se lo dije al propio compañero Oldenbroek en Biarritz, en agosto del año último.

Las declaraciones a nuestro favor son constantes desde que la CIOSL nació en Londres. Pero ¿por qué nació? ¿A qué causas se debió su nacimiento? ¿Por qué estas legiones de obreros sindicados —que suman ya más de cincuenta y dos millones y que sólo en este Continente son veinticinco millones— se separaron de la Federación Mundial del Trabajo? Pues se separaron, y era lógico que se separaran, porque no querían actuar con otras masas sindicadas que, perdiendo su libertad como tales organizaciones obreras, se sometían incondicionalmente a la voluntad de los respectivos Gobiernos, caso típico de las organizaciones sindicales en los países soviéticos. Pues bien, yo me atrevo a aconsejar modestamente desde esta asamblea que la C.I.O.S.L. cuide de no incurrir en el mismo pecado de aquellos sindicatos de los cuales se vio obligada a separarse, es decir, que cuide de su independencia y de su propia ideología, y no se someta incondicionalmente a ningún Gobierno, por poderoso que sea, como el de Washington. Porque entonces el motivo de la separación se esfumaría y la C.I.O.S.L. habría procedido exactamente como proceden los sindicatos de los países soviéticos. (Aplausos.)

Repito, remacho, recalco que nuestra única esperanza es la de que esa formidable Confederación sepa mantener enhiesta su personalidad, porque el asentimiento excesivo, ilamémose así por no llamarlo de otro modo, a ciertos Gobiernos o acabará desmedulando los sindicatos, restándoles personalidad, quitándoles agallas para la lucha. Y los sindicatos desmedulados, sin una ideología de gran fuerza moral, suelen vender su primogénito por un plato de lentejas. Ahí tenemos, al sur de este Continente, el caso de la Argentina, donde el apoyo a Perón se lo prestan principalmente sindicatos sin vigor moral que les permitiera columbrar en el porvenir de la clase obrera horizontes más

amplios, más luminosos, más brillantes, más excelso, que el de unas ventajas circunstanciales que la ruina económica del país acaba por destruir. (Muy bien. Aplausos.)

La CIOSL debe observar, como fenómeno sintomático, un hecho ocurrido hace pocos días: bastaron los primeros barruntos de paz para que bajaran bruscamente los valores industriales en Bolsas tan equilibradas como las de Londres y Nueva York. ¿Qué revela esto? Que la actual economía de que el restablecimiento de la libertad y de la democracia en España interesa a todos los pueblos del mundo; manifiéstase alarmado ante la campaña para incorporar la España franquista al Pacto Atlántico e incluír en el dispositivo defensivo de los países democráticos; denuncia la «monstruosidad» que supondría para la defensa de los principios democráticos, de las libertades individuales y del reinado del Derecho, objetivo principal del Pacto Atlántico, la participación de la España franquista; estima que esa incorporación anularía el verdadero sentido del Pacto y debilitaría considerablemente la eficacia militar del mismo; y declara que los patriotas socialistas se comprometen a movilizar la opinión pública de sus países para impedir la incorporación de la España franquista al Pacto Atlántico o a cualquier otra alianza de carácter militar que suponga su entrada en la comunidad democrática europea.

Estamos, según todas las trazas, en vísperas de que esa monstruosidad se cometa. ¿A qué espera la Internacional Socialista? Su Congreso está convocado para el 15 del próximo julio en Estocolmo. Puede ser tarde. Faltan de aquí a entonces dos meses y medio. ¿Quién es capaz de prever el panorama mundial a mediados de julio, a dos meses y medio de distancia? ¿No es hora ya de actuar? ¿Puede continuar un sistema de demoras que aunque se cubra con manifestaciones categóricas y elocuentes, sirve para poco, por no decir que para nada?

Creo que la gula del socialismo europeo, en cuanto al problema de España, está condensada en estas palabras de León Blum que aparecieron en «Le Populaire», en febrero de 1948: «No hay derecho a plantear como forzosa la opción entre Franco y el comunismo. En cuanto a mí, si esa opción se me planteara, no optaría por Franco.» Yo he suscrito en más de una ocasión estas palabras, aunque naturalmente no necesita un refrendo ninguna que haya pronunciado o escrito aquel varón ilustre cuya muerte ha sido para el socialismo francés una pérdida irreparable y está siéndolo para el mundo entero.

En este discurso —respecto del cual debe ser grande mi gratitud por vuestra atención, puesto que la materia es impropia para los postes de un banquete, pero que yo no he querido elegir otra que se prestara mejor a los vultros característicos de mi oratoria, prefiriendo sacrificar el brio en la palabra, el ímpetu en la expresión, pues otra cosa hubiera constituido una deserción—, en este discurso he querido hacer acopio de seriedad en aquel mi pobre catre y mirando a las estrellas que me dejaba ver una ventana: «Se necesitaba, en verdad, ser loco para sacrificarse por los débiles.» Pero enseguida me estuve diciendo: «De todas maneras, mayor y peor locura es la que hacen tantos otros: sacrificarse por los fuertes, por aquellos a quienes consideran fuertes. Mayor y peor locura es ésta, entre mil otras razones porque ello es considerar débil a un hombre más débil que otra efímera.» ¡Ah, si tuviera medio de que estas palabras de Tomás Meabe llegaran a algún compañero en España! Que ellos, aunque estrechados por las voces de alerta de los centinelas en el exterior de los presidios y por el paso dantesco de los vigilantes corriendo cerrojos en los pasillos de la prisión; que ellos, sintiendo el dolor de sus familias, hambrientas y desvalidas, candidatas quizá a una orfandad espantosa, puedan recibir el consuelo de las palabras de Meabe. Que el sacrificio de Tomás Meabe sea para ellos hermanos que también se sacrifican por los débiles. Ojalá suene todavía en mi vida la hora de poder ir a ayudarles a talar a ras de tierra las selvas reaccionarias de España, arrasando la broza donde forman sus guaridas las hienas, limpiando a la patria del clericalismo anticristiano y del militarismo antinacional para hacer de España una nación libre dentro del concierto del mundo libre y emancipada para siempre de hienas con fajines y entorchados de general, a las que se recibe pomposamente bajo palio en los templos. (Larga ovación.)

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

La Internacional Socialista

Ahora mi mirada se dirige a la Internacional Socialista.



BEDARIEUX
El día 19 de abril celebró la Sección Juvenil socialista de Bedarieux el «Día de la Federación», las tres de la tarde, en los amplios locales de la SFIO, se reunieron los compañeros de la Agrupación Socialista de la UGT, familiares y jóvenes socialistas, asistiendo igualmente una delegación de las Juventudes Libertarias y elementos jóvenes de la localidad, formando entre todos una nutrida asamblea.

El secretario general de la Sección Juvenil socialista, compañero Antonio Carreiras (hijo), abrió la sesión dirigiendo un cordial saludo a todos los asistentes y explicando el significado del «Día de la Federación», concediendo a continuación la palabra al compañero Pedro Navarro, secretario de la Agrupación Socialista y de la Sección local de la UGT, maestro nacional, quien pronunció una conferencia con el título de «El Día de la Historia». En el transcurso de su oración, el compañero Navarro fue señalando como la Humanidad, en lucha constante contra los elementos y la naturaleza, fue mejorando su situación, como lo hizo finalmente luchando contra los tiranos y explotadores, para obtener el beneficio del progreso y llevar el bienestar a las clases humildes. Extrajo numerosas consecuencias, destacando como los jóvenes debemos continuar esta ruta noble de lucha y exhortándonos al estudio, al trabajo y a la unión para prepararnos para la redención de España, leyendo al final de su interesantísima disertación la carta de Jaime Vera, la Juventud Socialista. Esta conferencia, antena e instructiva, fue escuchada con atención, rubricándose su final con un aplauso entusiasta. Los jóvenes organizaron otras similitudes que contribuyeron a su instrucción y educación política.

JIRA DE LAS SECCIONES DE ALES Y LA GRAND'COMBE

Organizada por las Secciones Juveniles de estas dos localidades y con la adhesión y colaboración de los Comités departamentales de la UGT y del PSOE tuvo lugar el día 12 de abril la salida campestre para conmemorar el Día de la Federación de J.J.S.S.

A las ocho de la mañana, un autobús de la Grand'Combe marchó con dirección a Ales, atravesando el valle del Aude, para recoger a las familias de Saint Jean de Valterrie. En Ales, otro autobús, también muy repleto, se unió a la expedición para ir a buscar al lugar escogido como sitio de concentración. Fue éste el admirable, antiguo y cénico viaducto romano «Pont du Gard».

El día 19 de abril celebró la Sección Juvenil socialista de Bedarieux el «Día de la Federación», las tres de la tarde, en los amplios locales de la SFIO, se reunieron los compañeros de la Agrupación Socialista de la UGT, familiares y jóvenes socialistas, asistiendo igualmente una delegación de las Juventudes Libertarias y elementos jóvenes de la localidad, formando entre todos una nutrida asamblea.

El secretario general de la Sección Juvenil socialista, compañero Antonio Carreiras (hijo), abrió la sesión dirigiendo un cordial saludo a todos los asistentes y explicando el significado del «Día de la Federación», concediendo a continuación la palabra al compañero Pedro Navarro, secretario de la Agrupación Socialista y de la Sección local de la UGT, maestro nacional, quien pronunció una conferencia con el título de «El Día de la Historia». En el transcurso de su oración, el compañero Navarro fue señalando como la Humanidad, en lucha constante contra los elementos y la naturaleza, fue mejorando su situación, como lo hizo finalmente luchando contra los tiranos y explotadores, para obtener el beneficio del progreso y llevar el bienestar a las clases humildes. Extrajo numerosas consecuencias, destacando como los jóvenes debemos continuar esta ruta noble de lucha y exhortándonos al estudio, al trabajo y a la unión para prepararnos para la redención de España, leyendo al final de su interesantísima disertación la carta de Jaime Vera, la Juventud Socialista. Esta conferencia, antena e instructiva, fue escuchada con atención, rubricándose su final con un aplauso entusiasta. Los jóvenes organizaron otras similitudes que contribuyeron a su instrucción y educación política.

JIRA DE LAS SECCIONES DE ALES Y LA GRAND'COMBE

Organizada por las Secciones Juveniles de estas dos localidades y con la adhesión y colaboración de los Comités departamentales de la UGT y del PSOE tuvo lugar el día 12 de abril la salida campestre para conmemorar el Día de la Federación de J.J.S.S.

A las ocho de la mañana, un autobús de la Grand'Combe marchó con dirección a Ales, atravesando el valle del Aude, para recoger a las familias de Saint Jean de Valterrie. En Ales, otro autobús, también muy repleto, se unió a la expedición para ir a buscar al lugar escogido como sitio de concentración. Fue éste el admirable, antiguo y cénico viaducto romano «Pont du Gard».

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

EL NUEVO SENADO DEL JAPON

Pocos días después de las elecciones generales para diputados, en las que los socialistas de izquierda obtuvieron una victoria tan señalada y de lo cual informamos en nuestro número de la semana pasada, ha tenido lugar la renovación legal de una mitad del Senado. También en esta ocasión nuestros compañeros han logrado ser elegidos en consideración. Se ve a esto por la composición del nuevo Senado que resulta después de estos nombramientos y es como sigue:

Liberales de Yoshida, 94 (pienden 7); conservadores disidentes, 0 de Hatoyama, 2 (pienden 1); progresistas, liberales de Sighemitsu, 15 (pienden 1); socialistas de izquierda, 40 (ganan 9); socialistas de derecha, 26 (pierden 5); Club del Viento Verde (ultraconservadores), 34 (pierden 21); laboristas, 15 (ganan 2); independientes, 38 (ganan 2); independientes, 38 (ganan 2).

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

EL NUEVO SENADO DEL JAPON

Pocos días después de las elecciones generales para diputados, en las que los socialistas de izquierda obtuvieron una victoria tan señalada y de lo cual informamos en nuestro número de la semana pasada, ha tenido lugar la renovación legal de una mitad del Senado. También en esta ocasión nuestros compañeros han logrado ser elegidos en consideración. Se ve a esto por la composición del nuevo Senado que resulta después de estos nombramientos y es como sigue:

Liberales de Yoshida, 94 (pienden 7); conservadores disidentes, 0 de Hatoyama, 2 (pienden 1); progresistas, liberales de Sighemitsu, 15 (pienden 1); socialistas de izquierda, 40 (ganan 9); socialistas de derecha, 26 (pierden 5); Club del Viento Verde (ultraconservadores), 34 (pierden 21); laboristas, 15 (ganan 2); independientes, 38 (ganan 2); independientes, 38 (ganan 2).

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

Una tala a ras de tierra

Pensando en los compañeros presos, he recogido de los escritos inéditos de Tomás Meabe este párrafo: «Cuando abracé los ideales socialistas, todos decían de mí, empezando por mis padres y por mis amigos, todos decían: se ha vuelto loco. No oía otra cosa. Luego, estando en la cárcel, adonde me llevaron por socialista, me decía una noche, sentado en aquel mi pobre catre y mirando a las estrellas que me dejaba ver una ventana: «Se necesitaba, en verdad, ser loco para sacrificarse por los débiles.» Pero enseguida me estuve diciendo: «De todas maneras, mayor y peor locura es la que hacen tantos otros: sacrificarse por los fuertes, por aquellos a quienes consideran fuertes. Mayor y peor locura es ésta, entre mil otras razones porque ello es considerar débil a un hombre más débil que otra efímera.» ¡Ah, si tuviera medio de que estas palabras de Tomás Meabe llegaran a algún compañero en España! Que ellos, aunque estrechados por las voces de alerta de los centinelas en el exterior de los presidios y por el paso dantesco de los vigilantes corriendo cerrojos en los pasillos de la prisión; que ellos, sintiendo el dolor de sus familias, hambrientas y desvalidas, candidatas quizá a una orfandad espantosa, puedan recibir el consuelo de las palabras de Meabe. Que el sacrificio de Tomás Meabe sea para ellos hermanos que también se sacrifican por los débiles. Ojalá suene todavía en mi vida la hora de poder ir a ayudarles a talar a ras de tierra las selvas reaccionarias de España, arrasando la broza donde forman sus guaridas las hienas, limpiando a la patria del clericalismo anticristiano y del militarismo antinacional para hacer de España una nación libre dentro del concierto del mundo libre y emancipada para siempre de hienas con fajines y entorchados de general, a las que se recibe pomposamente bajo palio en los templos. (Larga ovación.)

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

«Apoyará semejante acción la CIOSL? ¿Callará ante ella? ¿Sabrá condenarla con efectividad? Son preguntas que, aunque bañadas de esperanza, tienen, compañero Monje, acento angustioso. La solidaridad obrera internacional ha sido hasta el presente casi nula, y aún sobre el caso, para los trabajadores españoles. La solidaridad internacional ha sido para nosotros una serie de manifestaciones retóricas de aliento superficial y pasajero. ¿Se nos va a abandonar definitivamente, yo no sé cuál será el rumbo que tomen las masas proletarias españolas, y esto quizá preocupó poco a una organización de afiliados, por la pérdida de fuerza moral repercutirá en otros países de organizaciones sindicales más poderosas que las nuestras.»

Una tala a ras de tierra

Pensando en los compañeros presos, he recogido de los escritos inéditos de Tomás Meabe este párrafo: «Cuando abracé los ideales socialistas, todos decían de mí, empezando por mis padres y por mis amigos, todos decían: se ha vuelto loco. No oía otra cosa. Luego, estando en la cárcel, adonde me llevaron por socialista, me decía una noche, sentado en aquel mi pobre catre y mirando a las estrellas que me dejaba ver una ventana: «Se necesitaba, en verdad, ser loco para sacrificarse por los débiles.» Pero enseguida me estuve diciendo: «De todas maneras, mayor y peor locura es la que hacen tantos otros: sacrificarse por los fuertes, por aquellos a quienes consideran fuertes. Mayor y peor locura es ésta, entre mil otras razones porque ello es considerar débil a un hombre más débil que otra efímera.» ¡Ah, si tuviera medio de que estas palabras de Tomás Meabe llegaran a algún compañero en España! Que ellos, aunque estrechados por las voces de alerta de los centinelas en el exterior de los presidios y por el paso dantesco de los vigilantes corriendo cerrojos en los pasillos de la prisión; que ellos, sintiendo el dolor de sus familias, hambrientas y desvalidas, candidatas quizá a una orfandad espantosa, puedan recibir el consuelo de las palabras de Meabe. Que el sacrificio de Tomás Meabe sea para ellos hermanos que también se sacrifican por los débiles. Ojalá suene todavía en mi vida la hora de poder ir a ayudarles a talar a ras de tierra las selvas reaccionarias de España, arrasando la broza donde forman sus guaridas las hienas, limpiando a la patria del clericalismo anticristiano y del militarismo antinacional para hacer de España una

En Méjico Discurso de Indalecio Prieto con motivo de la Fiesta del Trabajo

(Versión taquigráfica de los compañeros Germán Cubo y Víctor Salazar)

Yo no doy a este acto, no puedo dárselo, no lo quiero dárselo, otro carácter de aquel con que ha aparecido en las convocatorias del mismo: a saber: este es un acto que, simplemente, simple y grandiosamente, significa la celebración de nuestra fiesta del Primero de Mayo.

Yo no hubiese venido aquí a un homenaje de carácter personal. La excesiva bondad con que me ha tratado el compañero Vila Cuenca no justifica el fallar a la condición expresa que estableció con los organizadores de que no se me mentara hoy para nada. Además de ser excesivas las palabras del compañero Vila Cuenca en mi elogio, he de rechazar la significación que ha dado a este acto. De haberse proyectado un homenaje de carácter personal, está enteramente seguros de que yo no hubiera concurrido. Va contra mi manera de ser. Entiendo que, por grandes que sean los méritos de un compañero —y no son los míos tan grandes como los ha pintado Vila Cuenca—, quizá ciertos homenajes puedan, si acaso, rendirse después de la muerte. Pero ni aún para entonces los tolo yo. En fin, deploro que el compañero Vila Cuenca haya llevado yo discurso por la senda que lo ha conducido respecto a mí, y en cuanto a sus palabras, lamentando y agradeciendo las que a mí se refieren, debo adherirme de modo sincero, cordial y entusiasta, a aquellas que he pronunciado como saludo, justo en su entusiasmo, al compañero Vila Cuenca y a sus colaboradores en la representación regional americana de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, a los miembros de los Grupos Socialistas Mejiicanos que nos acompañan y a los representantes de la CNT, así como a ese correligionario austriaco que entre nosotros, aunque individualmente, representa hoy el lazo internacional que debe preponderar en el proletariado.

Una aclaración provechosa

Hace tres meses, justamente, en cena de despedida a nuestro querido compañero y amigo Trifón Gómez, que poco antes había publicado Luis Araquistáin y mis palabras —votado por parte de Araquistáin un nuevo artículo aclaratorio, muy interesante. Parte de vosotros, que concurrísteis a aquella cena, recordadéis que me revolví contra el supuesto de que Araquistáin sustentara la tesis de que la UGT y el PSOE hubiesen consentido la primera dictadura militar de este siglo en España, la del general Primo de Rivera.

Yo me acogí a la primera acepción, la más corriente, del verbo consentir, o sea, aquella por la cual consentir es permitir una cosa o consentir en que se haga. Luis Araquistáin acaba de aclarar, y yo me congratulo de la aclaración, que el se atuvo a la tercera acepción, muy poco usual, por la que consentir equivale a sufrir.

«En este sentido —dice Araquistáin en el artículo que han publicado EL SOCIALISTA en Méjico—, y sólo en este sentido, usé el verbo consentir».

Me congratulo de que, según equivoco, pero como me sigue el refrán español, «mal de muchos, consuelo de tontos», me consuelo sabiendo que no fui yo solo el equivocado, porque Araquistáin, al contestar, me contesta a mi infortunio, significando de la CNT como García Prada, que dijo a las palabras de Araquistáin la misma interpretación que yo les di. Llegó a creer que si era en esa tercera acepción de sufrir como usaba el verbo consentir Luis Araquistáin, toda la tesis de su argumentación se venía abajo. Pero no

me entretendré en malabarrismos lexicográficos con el amigo Araquistáin, entre otras razones porque saldría malparado, ya que en estas y en otras muchas cosas Araquistáin es maestro.

Sostengo que las diferencias entre la dictadura de Primo de Rivera y la de Franco son muy considerables. Primo de Rivera derribó, sin sangre —¡sin sangre!—, a unos partidos políticos monárquicos, que eran otras tantas ficciones, pues no descansaban sobre ningún agrupamiento de masas. Franco ha derribado, derramando muchísima sangre, una República que era obra nuestra, y la diferencia es esencial.

Pero, además, la represión de Primo de Rivera no se puede parangonar con la de Franco. Primo de Rivera, si se descarta el episodio de Vera de Bidasoa, donde varios revolucionarios ingenuos cayeron, pagándolo con la vida, en una trampa tendida por el general Martínez Anido, Primo de Rivera se conformó con encarcelamientos breves como los de Osorio y Gallardo, Marañón, Luis de Tapia y demás directivos del Ateneo de Madrid; con detenciones, como las de Unamuno, Jiménez de Asúa, Rodrigo Sotillo, José Sánchez Rojas, Enrique de Mesa, por señalar a las personas más destacadas. Esos fueron los capítulos principales de la represión de Primo de Rivera, que no admite comparación con la del general Franco, quien entorece años después de la victoria toda nueva tortura y asesina a nuestros hermanos en los sótanos de la Dirección General de Seguridad. (Muy bien).

Pero, además, compañeros y amigos, creo que lo resumiría toda una pregunta a la que estoy seguro se daría respuesta unánime por parte de todos los afiliados a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista Obrero Español. En la anterior dictadura, un compañero nuestro, respetable por todos conceptos, Francisco Largo Caballero, aceptó un cargo en el Consejo de Estado, con la venia del PSOE y de la UGT. Pudo ser político o pudo ser impolítico aquel acto. De impolítico lo reputo yo. Pero no fue deshonroso. La pregunta es ésta: ¿No sería deshonroso hoy que un hombre de la Unión General de Trabajadores o del Partido, aceptara cualquier cargo del general Franco? Pues en esa pregunta está condensada la enorme diferencia entre una dictadura y otra y por la cual no pueden ser ambas, en justicia, equiparadas. Mas, en fin, el compañero Araquistáin —y de esto me felicito— ha dicho: «Prieto y yo, con Trifón Gómez, estamos diciendo la misma cosa, salvo leves distinciones verbales, o sea, que en España puede presentarse una nueva situación en la cual la UGT se verá obligada a tomar posiciones». Mi conformidad con esa tesis, con la conformidad vuestra, no puede tener tildes. Pertenece a las organizaciones democráticas

En la noche del 30 de abril, para conmemorar en su vigilia la Fiesta del Trabajo, se celebró en Méjico un banquete organizado por las Secciones locales de nuestro Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores. Nunca se había llegado a tanta animación en un acto semejante. Asistieron trescientos comensales y muchos que aspiraban a serlo se quedaron sin tarjeta porque la capacidad del local no permitía mayor número.

A los postres habló en primer lugar el presidente de la Sección de la U.G.T., camarada José Vila Cuenca, que, aparte la dedicación a la Fiesta del Trabajo, ofreció a Indalecio Prieto el cariñoso homenaje de los reunidos con motivo de haber cumplido setenta años de edad en aquel mismo día.

Después de los aplausos a Vila Cuenca, se levantó a hablar Indalecio Prieto, cuyo discurso ofrecemos íntegro a nuestros lectores.

En forma periódica, en forma ordinaria, o en forma extraordinaria si las circunstancias lo requieren, fijan su posición a medida de los acontecimientos.

Coincidiendo casi con el nuevo artículo de Luis Araquistáin —repite que celebró haberle hecho salir nuevamente a la palestra periodística, donde tanto nos puede enseñar a todos, por las luces de su talento, verdaderamente extraordinario, y por sus excepcionales condiciones de escritor— se ha publicado en París una carta muy instructiva. El boletín que la inserta dice que procede de cierta personalidad que tuvo especial relieve en la extinguida CEDA y que, desde el primer momento de la rebelión, se mantuvo en discrepancia con la Cruzada.

La carta ha sido hecha pública a finales de marzo último, y en ella, la personalidad aludida, a quien me sería difícil identificar, pero cuyo nombre no debo pronunciar; este hombre, que pertenece a un sector que también ha sido, por lo visto, requerido por Franco, dice: «Por todo ello, creo que lo mejor es seguir como hasta aquí, acatando y tolerando, pero no abjurando ni transigiendo. Afortunadamente, nosotros no hemos puesto nuestras manos en nada».

Pues bien, semejante posición, de un hombre de la derecha, no podemos rebasarla los afiliados a la UGT y al PSOE; no podemos entrar, ni directa ni indirectamente, en tratos con Franco para nada, tan sólo que, a mi entender, podría resultar pernicioso. En todos los casos de acuerdo, y en el seno de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista no hay más que una sola voz, voz unánime que correa los acuerdos de nuestros Congresos. Fuera de ella, no hay ningún disenso. Nuestra opinión es unánime y nuestra concordia, al respecto, absoluta.

Liquidado ese breve incidente, quiero entrar ya de lleno en mi discurso, del cual toda la haberse suprimido cuanto acabo de manifestar.

La hiena de EL Pardo

Dije antes que no hay amanecer que deje de traernos un dolor nuevo. El último es el del asesinato del compañero Tomás Centeno, presidente de la Ejecutiva de la UGT y del PSOE en la clandestinidad, en los sótanos de la Dirección General de Seguridad. Los ayes de ese hermano provocados por la tortura, han repercutido dolorosamente en nuestros corazones. Bastaría esa víctima —la preceden millares y quién sabe cuántas la seguirán—, bastaría esa sola víctima para estar totalmente incapacitados para recibir nada de las manos de Franco, manchadas con sangre fraternal. ¡No; eso, no! (Ovación).

Centeno era un hombre sin nombre que, por fin, ha tenido nombre. Los directivos del interior firman «Hombres sin nombre» envueltos en gran modestia y, además, por precaución indispensable ante el régimen de terror que allí reina. Firman sus comunicaciones así: «Hombres sin nombre», y la nombradía les viene dramáticamente. Les advierten unos, como Antonio Pérez, Antonio Taigo y Vizcaino —por no referirme más que a los últimos—, cuando venturosamente logran evadirse y traspasan la frontera pirenaica. Otros, cuando giran en la cárcel, como Villegas y Salgado, y otros, cuando la nombradía en el pórtico, del tormento, durante las horas de suplicio, como Tomás Centeno martirizado hasta la muerte en la plaza Puerta del Sol, de Madrid.

Son hombres sin nombre, pero son hombres. Como en alguna ocasión dije, y vuelvo a la frase, frente a esos hombres sin nombre hay nombres sin nombres, tales como los que constituyen el Gobierno en España. Son nombres que nos suenan trágicamente; pero no nombres, porque carecen de calidad humana, porque carecen de eso que se ha dado en llamar el alma.

Los hombres son los nuestros, los que van al sacrificio por servir a una idea. Los otros, empujados en el latrocinio y en el crimen, son nombres, pero no nombres; son un conjunto de fieras presididas por una hiena. Yo no sé si está aquí, entre nosotros, el compañero Arribides; pero si no está, transmítale esta invitación mía: que haga un dibujo para nuestros periódicos representando una hiena con el rostro de Franco. Próximo a esta hiena con faja de general, un hombre con el rostro desgarrado, esposas en las muñecas y grillos en los pies, yace cadáver entre las patas de la hiena, animal infinitamente más vil que el tigre y la pantera. Esa hiena —llámémosla la hiena de EL Pardo— es hoy el símbolo de la presidencia, la cúpula, la cima, la cumbre del régimen que actúa en España por tolerancia, encubrimiento o complicidad de grandes naciones que se llaman democráticas. (Aplausos).

Examen del problema español

Quiero hoy, no obstante sentir el espíritu envenenado por el tóxico que produce la ira impotente, examinar con la serenidad posible, aquella que consienta mi temperamento, la situación de nuestro problema.

Nosotros, socialistas, ugetistas, centenistas y republicanos, tenemos un historial que ninguna otra masa popular de Europa ni del mundo puede igualar; nosotros no hemos capitulado. Capituló ante Hitler la potente socialdemocracia alemana y capituló ante Mussolini el socialismo italiano. Nosotros no hemos capitulado y ese es un título que nadie podrá arrebatarnos. Después de lo sufrido, no procede de nuestra parte el menor gesto de debilidad.

Para el examen sereno que quiero hacer del problema —y mi serenidad es posible que se desvanezca porque el temperamento no me consienta conservarla— expondre los factores que, a mi juicio, son utilizables en la lucha contra Franco. Son los siguientes. En el interior: la disformidad del pueblo con el régimen; el desengaño de gentes que pusieron esperanzas en la rebelión; el dolor y la ira por una prolongadísima represión, cuya crueldad no tiene precedentes; el asco de la opinión sana ante la situación gubernativa, contagiosa para la sociedad entera; la situación económica, cada vez más crítica al seguir absorbiendo el Estado, para atenciones improductivas, el ahorro nacional, y el temor de ver a España transformada en una colonia envilecida. En el exterior: el estado de conciencia universal profundamente hostil a Franco; el mantenimiento de promesas de cooperación por parte de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la ratificación de ofrecimientos de la Internacional Socialista.

No son desdeñables todos estos elementos, cada vez más que en circunstancias, contrapartidas que luego se añaden. Es difícil convertir en movimiento feudo el estado de conciencia universal hostil a Franco, si bien —aquí quedará encerrada la mécula que me ocasiona, que tan atentamente estáis oyendo— es o compete a las dos grandes organizaciones a que pertenecemos: la Internacional Socialista y la Confederación de Organizaciones Sindicales Libres.

Las contrapartidas son: en el interior, el Estado policia y la represión, de una ferocidad sin límites, y en el exterior, la política de los Estados Unidos para contar con Franco, la inmensa presión que sobre las demás naciones no comunistas se ejerce desde Washington y la flojera de

nuestras organizaciones internacionales.

A nosotros, los exilados, nos toca actuar exclusivamente en el exterior. Para una toma de posición, en estos momentos, hay que examinar los acontecimientos internacionales con posibles repercusiones en nuestro problema.

Debemos partir de esta afirmación, la que no caracteriza ningún acento exagerado: nosotros queremos la paz, Franco, para vivir gubernativamente, necesita la guerra. Esa es su esperanza. Los acontecimientos a que aludo son aquellos que giran en torno al angustioso dilema mundial. ¿Cómo debemos verlos? ¿Cómo hemos de utilizarlos, si es posible la utilización? ¿Cómo debemos aprovecharlos, si es posible el aprovechamiento? Sobre esto voy a discurrir, aunque, como es anticipar, serán muchas las ilusiones que os transmita.

Hasta ahora, y ello es claro, mal pago se nos ha dado por nuestro sacrificio. Al decir nuestro, no hablo con preferencia ni con igualdad del que represente la nostalgia de la patria en quienes estamos fuera de ella, sino del sacrificio de las multitudes proletarias españolas, cuyos hijos, los hombres sin nombres, o acabando por los presidiados o acabando ante los pelotones de ejecución o en los potros de tormento.

Dentro de pocas horas —de horas más que de días— se va a dispensar en Madrid una inusitada recepción al presidente de la República portuguesa. Habrá, creo que pasará mañana, gran desfile militar en el que las tropas de Franco aparecerán, no sé si exhibiendo ya algún material bélico, noramericano. Junto con los restos del material que prestaron Hitler y Mussolini para hundirse, y las charangas militares serán, en ese desfile, el preludio de la hulla falgantista por el pacto que se considera próximo a firmar entre los Estados Unidos y la España falgantista.

El momento es grave, dramático. ¿Se llegará a la colosal desvergüenza de que ese pacto se firme? Trabajo cuesta creerlo, pero trabajosamente hemos llegado a creer otras cosas que nos parecían imposibles.

El pueblo ausente

Los Estados Unidos aspiran, como sabéis, a tener bases navales y bases aéreas en nuestro territorio. ¿Con quién negociarán los Estados Unidos para obtenerlas? Toda nación civilizada reserva al pueblo entera y a través de sus órganos parlamentarios, los convenios internacionales de esa índole. Cuanto países integran el Pacto Atlántico, los integran después de resoluciones de sus Parlamentos, y no por voluntad exclusiva de sus Gobiernos. La Comunidad Defensiva Europea, ahora pendiente de estructuración, está a la espera de que los Parlamentos, di-

gan si. Estas reservas regían también en nuestra España cuando España tenía Constitución, cuyo artículo 117 decía: «El Gobierno necesita estar autorizado por una ley para disponer de las propiedades del Estado y para tomar caudales a préstamo sobre el crédito de la nación. Toda operación que infrinja este precepto será nula y no obligará al Estado a su amortización ni al pago de intereses».

Pues bien, el pueblo español está ausente. Yo no diré desde aquí si el pueblo español aceptaría o dejaría de aceptar lo que los Estados Unidos le proponen; lo que sí afirmo es que no puede hacerse un convenio de tal naturaleza a espaldas de un país cuando que la naturaleza del convenio constituye para España enormes riesgos. No hay, repito, ningún país civilizado que consiente a un solo hombre, por encumbrado que esté, asumir la responsabilidad de semejantes riesgos para toda una nación. Ha de ser la nación misma quien las acepte sino que nadie pueda imponérselo. Debería bastar esta circunstancia para que un país de estructura democrática, como los Estados Unidos de América, desistiera del pacto que negocia en Madrid.

Se ha hecho una comparación entre Yugoslavia y España. No la admito. Yugoslavia es un país coludante con los de influencia soviética, y el auxilio que le prestan Norteamérica y otras naciones es un auxilio defensivo. La ayuda económica que se quiere prestar a España no es para defenderse, sino para atacar. Porque España dista miles de kilómetros de los posibles teatros inmediatos de la guerra, aunque ahora la guerra, en sus tres dimensiones de tierra, mar y aire, no deja exento ningún territorio del orbe. Lo que se pide a España es que se convierta en depósito de bombas atómicas, para lanzarlas sobre ciudades cascas o de naciones sometidas a la influencia soviética. Creo no ser sospechoso, pues no puedo serlo, en orden a simpatías por el régimen soviético y singularmente por los procedimientos de gobernar el territorio ruso y de imponer su sistema a otras naciones. Pero reducir España a un solar alquilable para que los ingenios monstruosos de las bombas atómicas tengan depósitos más cercanos a las zonas de destrucción, no lo acepto como España. (Aplausos).

Quien quiera deducir de estas palabras algún atisbo de simpatía hacia el régimen soviético ruso, estará muy distante de la verdad. No tengo que improvisar en ese aspecto, ninguna posición; la tengo claramente el año 1921 y la voto manteniendo con absoluta firmeza.

Se pretende alquilar España para que sea un eslabón más en la cadena atómica, en el cerco atómico que los Estados Unidos proyectan en derredor de Rusia y de sus satélites.

En Washington tienen dos medidas. Se profesa afecto o desafecto a los dictadores —y ello lo estamos presenciando

también en América— según el provecho que se saca de ellos, no por razones ideológicas. (Ovación).

Cuando no se guarda una posición de equidad, cuando no se usa el mismo rasero, cuando no se tiene igual medida para todas las dictaduras, se pierde la fuerza moral que quiere invocarse para combatir a determinadas dictaduras. Se ampara, se encubre y se protege a dictaduras tan repulsivas o más que aquellas a las que se combate.

Eisenhower y Bevan

Vamos ya acercándonos a los acontecimientos más próximos. Desde que fué enterado Stalin, han sonado en Moscú ciertas voces cautelosas, de cuya sinceridad o insinceridad no puedo hablar con fundamento, dejando entrever vislumbres de paz. Tales palabras han hallado eco en América, y la respuesta ha procedido del más alto dignatario de los Estados Unidos, general Eisenhower, mediante su discurso del 16 de abril actual. En ese discurso, propuso Eisenhower —copio sus palabras— «la dedicación de la energía, los recursos y el talento de todas las naciones pacíficas a un nuevo tipo de guerra, que sería una guerra declarada y total, no contra ningún enemigo humano, sino contra la fuerza bárbara de la miseria».

Walter Reuther, presidente del Congreso de Organizaciones Industriales, una de las dos grandes confederaciones sindicales de los Estados Unidos, se apresuró a felicitar a Eisenhower por tan nobles conceptos. Justa es la felicitación. Mas las palabras del general Eisenhower no son originales, sino casi calco de otras de Bevan, nuestro compañero del partido laborista británico, vertidas en un manifiesto y un libro. El manifiesto se titulaba «El único camino», y el libro «Un lugar del miedo». Yo los comenté en marzo del año último, en dos artículos. El tema del manifiesto y del libro era el mismo: la derrota del hambre. Y el procedimiento que Bevan señalaba, en forma más concreta que el Presidente de los Estados Unidos, era este: «Un porcentaje definido de lo que gastamos en armas sería consagrado al desarrollo pacífico de las regiones atrasadas del mundo».

Bevan fué vilipendiado a cuenta de la actitud que tomó abandonando el Gobierno Atlee cuando se le invitó a reducir los gastos de asistencia a las masas trabajadoras británicas para cubrir los de armamento. Es gran triunfo para Bevan que el jefe del Ejecutivo de los Estados Unidos haya copiado, casi literalmente sus palabras. Pero otro triunfo suyo, o más considerable aún, es el que acaba de obtener hace una semana cuando el Consejo de la Organización del Tratado del Atlántico Septentrional, se ha visto en el caso de reducir sus gastos militares.

Los comunistas difuminan para justificar esta disminución de gastos, o sea la que Bevan pedía y por la cual salió del Gobierno, no convenían a nadie. Si convenían, habría uno en verdad horrible, y es el de que se disminuyen los contingentes de soldados para dar auge al empleo de la energía atómica en forma táctica dentro de Europa. Eso equivaldría de la destrucción de Europa occidental. No creo en esa barbarie, no puedo creerla. Mi conciencia la rechaza. Mi imaginación es incapaz de concebirla. Quiero pues atenerme a algo que dijo ayer el secretario de Estado de los Estados Unidos, Foster Dulles, al afirmar que se estaba llegando al agotamiento económico de Europa. Eso fué, precisamente, lo que previó nuestro correligionario Bevan, lo que le valió muchas moñas al salir del Gobierno, llegando a llamar a aquella crisis, la crisis de las denudadas postizas porque se suprimía tal subsidio a los trabajadores ingleses. Bevan fué objeto de toda clase de dicerías por sostener la razón y la justicia, la justicia, que está por encima de la razón, pues no hay razón cuando no hay justicia. Ahora, desde la cumbre del Poder ejecutivo de los Estados Unidos, a través del discurso de Eisenhower y de las resoluciones adoptadas con aquiescencia de la representación norteamericana en las reuniones de la OTAN, en París, se han aceptado las doctrinas repudiadas violentamente y que con valentía defendió nuestro compañero Bevan, valentía que debe ser norma del hombre político y sobre todo del gobernante aunque haya de enfrentarse con muchedumbres apasionadas.

En ese aspecto, el discurso de Eisenhower, el discurso de Bevan, valentía que debe ser norma del hombre político y sobre todo del gobernante aunque haya de enfrentarse con muchedumbres apasionadas.

En ese aspecto, el discurso de Eisenhower, el discurso de Bevan, valentía que debe ser norma del hombre político y sobre todo del gobernante aunque haya de enfrentarse con muchedumbres apasionadas.

J. Z. BARUCH

(Termina en la tercera página)

Tarea urgente

Para la Internacional Socialista y para la Internacional Sindical

NOS hemos alegrado de ver el derrocamiento de la Internacional Socialista.

Hemos hecho eco al llamamiento que ella nos ha dirigido.

Por nuestra parte le lanzamos otro a ella.

Se trata de un nuevo esfuerzo que realizar por España.

Cada cual sabe y conoce las intenciones de los militares y de ciertos políticos norteamericanos que se proponen integrar, contra todo y por encima de todo, a la España del sanguinario Franco en la Comunidad de las potencias democráticas.

Esos elementos fingen olvidar y menosprecian su pasado cargado de crímenes y de traiciones.

Su régimen dictatorial, su complicidad con Hitler y Mussolini.

Su participación en la guerra de ellos.

Se niegan a comprender que no se defiende la libertad y la democracia juntándose con los residuos del fascismo.

Unos obran por comunión de almas y de intereses.

Otros no piensan más que en términos militares y estratégicos.

Todos ellos se desentendieron del pasado y de los valores morales.

Y están prestos a acomodarse con todas las monstruosidades, a dejar de lado las

aspiraciones de los verdaderos combatientes.

Tanto peor para ellos. Los trabajadores del mundo adheridos al sindicalismo y al socialismo, no lo entienden de ese modo.

«Todo por la defensa de la Libertad y de la Paz».

Pero nunca Franco y sus esbirros.

Nuestras Internacionales sindical y socialista tienen el deber de recordar esta voluntad inquebrantable a los diplomáticos y a los militares de las Naciones Unidas.

La Internacional Socialista debe utilizar una muy próxima ocasión para decir y volverlo a decir, poniendo su crédito, su actividad, al servicio de la España marit, al servicio de los primeros resistentes del mundo.

(L'Action, Charleroi, Bélgica, 18 abril de 1953.)

Acto público en Argel

Se convoca a todos los compañeros, y a los refugiados españoles en general, al acto público que se celebrará en la plaza Popular en la mañana del próximo domingo, día 17.

Intervendrán un delegado de la SFIO, otro de la CGT-F.O. y nuestro compañero secretario general del PSOE, Rodolfo Llopis. — El Comité